

SMbulletin

Viernes, 26 marzo 2021

OREMOS POR MYANMAR

Myanmar es un país querido por la Sociedad de María porque tuvimos una presencia misionera allí en años anteriores y continuamos sirviendo a la gente de Myanmar hoy. Deseamos compartir algo de nuestra historia en Myanmar y dos historias personales mientras oramos por el pueblo de Myanmar en su situación actual.

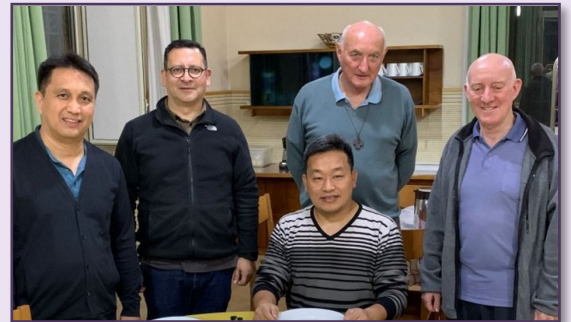
HISTORIA

Las conexiones maristas con la diócesis de Myitkyina se remontan a la década de 1990. En ese momento, el obispo envió a jóvenes de Myitkyina a estudiar en la Universidad Jesuita en Davao, Filipinas. Nuestros seminaristas maristas en Davao, por su trabajo pastoral, ayudaron a estos jóvenes estudiantes con el idioma inglés. El obispo se enteró de esto e invitó a los maristas a venir y trabajar como misioneros en Myitkyina. Un pequeño equipo de dos sacerdotes maristas, un seminarista y un misionero laico marista fueron a la diócesis de Myitkyina en el año 2003. Después de un par de años, el gobierno militar les negó las visas a los maristas y se vieron obligados a abandonar el país, junto con muchos otros extranjeros. Los maristas fueron a Tailandia donde continuaron trabajando con trabajadores migrantes del sur de Myanmar. Este es el origen de nuestra misión actual en Ranong, Tailandia. Desde el principio, el sueño fue que, una vez que hubiéramos establecido una base marista sólida en Tailandia, regresaríamos a Myanmar.



SACERDOTE DE MYANMAR EN ROMA

El P. Peter Naw Lawt, sacerdote diocesano de la diócesis de Myitkyina, fue alojado en la comunidad de la casa general mientras terminaba sus estudios de derecho canónico en Roma. Dejó la comunidad hace unas semanas para regresar a Myanmar. En medio de la agitación política sintió que necesitaba estar con su gente, estar con los 'pequeños' de su diócesis, en una parroquia pobre y remota. Para la comunidad de la casa general ha sido una bendición recibir a Peter y escuchar sus muchas y enriquecedoras historias.



UNA SÚPLICA DESDE MYANMAR

Un amigo de los maristas escribió recientemente al P. John Larsen, quien pasó varios años tanto en Myanmar como en Ranong. Damos aquí algunos extractos de su carta.

“Para mí, día y noche, ha sido terrible aquí en Myitkyina. Dos hombres fueron asesinados a tiros por los francotiradores cerca de nuestro lugar. Algunos días hemos tenido que soportar disparos todo el día. No sé qué esperar de nuestro futuro, especialmente de noche cuando pienso en nuestros jóvenes. Intento rezar y creer que esto terminará y estaremos bien, pero con los pies en el suelo la realidad me dice exactamente lo contrario (...). Muchos jóvenes manifestantes han sido arrestados y enviados a la cárcel. Ahora mismo, la policía y los soldados están custodiando los lugares donde dos manifestantes pacíficos fueron asesinados este mes y donde la gente quiere ofrecer oraciones solemnes por las almas de los asesinados (...). Nuevamente, recuérdenos en sus oraciones. Y recemos por un amanecer nuevo y mejor”.